



AGRADECIMIENTOS.

A quienes me cuidaron después de tanto tiempo y aún lo hacen. A mi abuelo Miguel que aun me guía y mi abuela Estela, no se como podría pagarles tanto.

A Aquellos que hicieron mil sacrificios para que me encuentre donde estoy ahora. A mis padres Miguel y Yolanda por todos los buenos ejemplos y cada una de las lecciones de vida que me han dado. A mis hermanos Cristián, Kevin y Michelle por todas las alegrías que me han regalado y por las muchas más que me darán.

A quienes velaron por mí todo este tiempo. A mi familia le doy las gracias por todo.

A quien me encaminó y me ayudó a librar más de un obstáculo durante la carrera y la tesis. Al M.C. Rene Lara por ser mucho más que un simple maestro.

A quien siempre tenía una palabra de aliento, a quine respondió mis dudas con paciencia cada vez que las tenía. Al Doc. Rafael Espinosa por todo su apoyo.

A alguien que a pesar de ser mí maestra también es mi amiga. A la M.C. Alejandra Alarcón, gracias por todo.

A aquellos con los he crecido desde niño, a aquellos que siempre me apoyaron a pesar de la distancia, a aquellos que aún están ahí el de hoy y estarán el día de mañana. A Roberto, Carlos Ismael y Oscar. Mil gracias.

A las personas con las que dejé volar la imaginación, con las que exploré calabozos y maté dragones, a aquellos con los que nos autonombramos “Mafia 4”. A Damián (Dungeon Master), Antonio (Ryuky), Héctor (Link), Abraham (Cecil), Daniel (Kyle), Roberto (Oni), Pancho (Othar), Rodrigo (Seth), Ricardo (Rich), Gerardo (Ger), Álvaro (Diabolik), Samuel (Cags) y Karla. Gracias por ayudar a que el guerrero se trasformara en alquimista. De parte de Omega con mucho cariño.



A aquellas personas que ahora forman parte de mi familia, a quienes me vieron en todos mis estados de ánimo y aún me siguen aceptando, gracias siempre escuchar sin importar la hora que fuera, por compartir siempre la mesa, por escuchar mis aventuras y contarme las suyas, por la enorme confianza que depositaron en mí que espero nunca defraudar. A Diana, Evelyn, Ana y Mónica. Gracias por cuidarme tanto.

A aquellas personas con las que compartí tazas de café interminables, a los que nos tendremos que arrancar los números de activos fijos de Italian, a aquellos que tomamos por deporte matar y matar una triste mula, A aquellos que siempre formaran parte de la oficina. A Zamora, Jaime, Charly, Lulu, Horacio (Tito), Beatriz (Bety), agregados y conexas. De parte de Omega con mucho cariño.

Al psicólogo más loco que conozco; con el que aprendí un que otro truco de unas cajas mágicas, con el que comparto muchos gustos e intereses, con que me divertí con mil temas de conversación, a aquel que me animaba cuando me encontraba triste. A Yamil con mucho cariño.

A unos pelícanos muy especiales, a una generación increíble con la que tuve el gusto de convivir. A Cinthya (Cucharas), Jorge (Yorch), Álvaro, Adolfo (Fitz), Enrique (Cookie), Miguel (Maizeo), Tabaré, Grisell, Maryana, Diego, Fernando, Alejandra Alarcón (Ale), Alejandra (Tolucs), Manuel (fashion), Berthangel (Bertho), Araceli (Ara), Iván, Luís Ernesto (neto), Juan Carlos (Chalán), Fernanda (Ferk), Janett (Yanis), Ricardo (Colega), Marina y Maria Fernanda (Mafer). Gracias por tantas aventuras y tantos buenos momentos.

A un grupo que lo unió la simple alegría de estar juntos, a aquellos con los que viví muchas aventuras, con los que viaje a lugares que jamás pensé, a aquellos con quienes el simple hecho de estar bastaba. A Liliana (Manzana), Bernardo, Marisol, Gonzalo, Shery y Mariel. Gracias por tantos buenos recuerdos.

A una familia que a pesar de todo ha salido a delante, a una familia que siempre ha estado a mi lado. A la Sra. Adriana Avendaño y a sus hijos Raúl y Susana.

A alguien a quien conocí en un jardín y se ha convertido en una de las personas más importantes para mí, a alguien que me ha demostrado mil veces que es mi amiga y que siempre va a estar a mi lado, a alguien que siempre escucha y esta sin importar hora y lugar, a alguien a



quien ya no le tengo secretos, a la que una vez me dijo “¿Por qué no tomas lo que quieres?”, a quien dice la verdad sin importar cuanto duela, a quien me cuidaba y protegía incluso de mi. A Erika por estar siempre a mi lado. Mil gracias pequeña por tantas alegrías y por enseñarme tanto.

A una persona que conozco desde que era un niño, a esa persona que ha estado ahí para levantarme cada ocasión en la que he caído; porque siempre has estado cuando te he necesitado sin pedir nada a cambio, a quien me ha dado ánimo siempre que me he sentido derrotado, a una persona con la que he vivido tristezas e incontables alegrías; con quien he reído y llorado, a alguien que ha cumplido todas sus promesas, a quien me inyecta energía con el simple hecho de estar y sonreír, a alguien que siempre ha estado a mi lado a pesar de la distancia, a alguien que ha demostrado ser mi amiga a pesar de todo y que considero parte de mi familia. A alguien que ya forma parte de mí. Gracias Adriana por todo.

A todos los aquí mencionados, este logro no solo es mío; es de todos ustedes. Gracias por todo.